

CARACTERIZACIÓN DE FIESTAS ITINERANTES EN EL PAISAJE SALINERO DE CHILE

La fiesta de la Sal (Cáhuil) y la fiesta de San Andrés (Ciruelos)

CHARACTERIZATION OF ITINERANT FESTIVALS IN THE SALT LANDSCAPE OF CHILE

The feast of Salt (Cáhuil) and the feast of San Andrés (Ciruelos)

Karina Orozco Salinas

*Doctoranda en Sostenibilidad y Regeneración Urbana. Universidad Politécnica de Madrid, España
karina.orozco.sa@gmail.com*

RESUMEN

El paisaje salinero artesanal constituye una serie de componentes tangibles e intangibles, en donde las celebraciones pueden ser un factor de diversidad cultural en un mundo globalizado. Así, el interés de esta investigación es aportar data empírica de fiestas itinerantes en torno al paisaje de la sal de mar chileno que han sido exiguamente estudiadas. Para ello, se investiga la fiesta de la sal (Cáhuil) y la fiesta de San Andrés (Ciruelos), adscritas a las salinas de la zona de Cáhuil, con el objeto de caracterizar sus dinámicas territoriales y vínculos con la actividad salinera. La metodología se basa en trabajo de campo, entrevistas y estudio de casos, mediante un análisis descriptivo y cualitativo. Los resultados han develado la relación socio-territorial entre las celebraciones y el paisaje, siendo elementos dinamizadores y difusivos. Concluyentemente, las fiestas pueden constituir componentes diferenciadores, siendo fundamental su caracterización para mayor comprensión del paisaje y territorio.

Palabras clave: salinas de Chile, paisaje salinero, fiesta de la sal, fiesta de San Andrés.

Líneas de investigación: 2. Ciudad y ambiente **Bloque temático:** Patrimonio y paisaje cultural.

ABSTRACT

The artisanal salt landscape constitutes a plot of tangible and intangible components, where celebrations can be a factor of cultural diversity in a globalized world. Thus, the interest of this research is to provide empirical data on itinerant festivals around the Chilean sea salt landscape that have been meagerly studied. To do this, the festival of salt (Cáhuil) and the festival of San Andrés (Ciruelos), ascribed to the salt flats in the Cáhuil area, are investigated in order to characterize their territorial dynamics and links with the salt activity. The methodology is based on field work, interviews and case studies, through descriptive and qualitative analysis.

The results have revealed the socio-territorial relationship between the celebrations and the landscape, being dynamic and diffusive elements. In conclusion, festivals can constitute differentiating components, their characterization being essential for a better understanding of the landscape and territory.

Keywords: Chile salt flats, saline landscape, feast of Salt, feast of San Andrés.

Thematic clusters: 2: City and Environment **Topic:** Heritage and cultural landscape

Introducción

La noción de paisaje ha sido objeto de estudio en diversas disciplinas, siendo conceptualizada como el resultado de la acción del hombre sobre un área geográfica (Sauer, 1925). Asimismo, el concepto de paisaje cultural se ha definido como “parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter es el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos” (Convenio Europeo del paisaje, 2000:2).

Así, resulta de especial interés es el paisaje cultural de la sal, pues son “lugares de características únicas, tanto por sus valores naturales y medioambientales, como por los valores culturales, patrimoniales, históricos, sociales e identitarios [...] Consecuencia de los procesos de producción y comercialización de la sal sobre el territorio a lo largo de los siglos (Román, 2014:1-3). En efecto, presentan una “progresiva complejización y dispersión en el territorio de todas las entidades que actualmente se consideran bienes culturales, sean materiales o inmateriales” (PNPC, 2012: 27).

De esta forma, además del valioso patrimonio inmaterial que reside en el oficio salinero, también resulta de interés identificar otros componentes intangibles, como las celebraciones relacionadas al paisaje, pues “las fiestas populares son consideradas como parte central del patrimonio inmaterial de un pueblo por su significativo valor cultural que articulan lo tradicional y lo moderno, cargada de significados por ser un espacio de circulación de bienes materiales y simbólicos, producidos y apropiados por diferentes actores sociales”(Herner, 2016:5).

En este contexto, el paisaje salinero artesanal en Chile merece especial atención, pues existe hace más de 400 años (Román y González, 2019). Sin embargo, actualmente presenta procesos de abandono y deterioro (Román y González, 2019), quedando escasas salinas activas en el territorio, implicando una amenaza latente de perder un valioso patrimonio.

Si bien existen diversos estudios sobre las salinas chilenas (Carrasco y Lillo, 2008; Fahrenkrog, 2009; Quiroz, 2010; Román y González, 2019; entre otros), se ha declarado la necesidad de investigaciones sobre las manifestaciones culturales de la zona, ya que “es importante precisar fechas significativas, elementos simbólicos tangibles e intangibles que permitan identificar y revelar con mayor precisión este patrimonio” (Bustamante, 2011: 26).

En este contexto, el presente estudio ofrece una reseña sobre dos fiestas itinerantes escasamente documentadas como lo son la fiesta de la sal de Cahuil y de San Andrés de Ciruelos, celebraciones adscritas a la zona de las salinas de Cahuil, en Pichilemu (Región de O'Higgins, Chile). El objeto principal es la caracterización de sus dinámicas, elementos y vínculos con la actividad salinera. Para ello, la metodología se ha basado en trabajo de campo, entrevistas y estudio de casos, mediante un análisis descriptivo y cualitativo.

Los resultados han expuesto, las dinámicas socio-territoriales de las fiestas, donde a pesar de ser de distinta naturaleza, presentan señas de vinculación con la identidad salinera de la localidad. En definitiva, la implicación que alcanzan las celebraciones en los territorios, precisan de identificación y difusión, pues son parte del patrimonio inmaterial que subyace en el paisaje salinero, siendo una garantía para mantener la diversidad cultural, el sello diferenciador y memoria intrínseca del territorio.

1. Objetivos y Metodología

1.1 Objetivos

El objetivo principal es investigar sobre el patrimonio inmaterial de la sal, en torno a la caracterización de la fiesta de la sal en Cáhuil, y de San Andrés en Ciruelos.

1.1.1 *Objetivos específicos:*

- Realizar una reseña descriptiva y cualitativa ambas fiestas en base a sus orígenes, dinámicas y relación con las salinas.
- Espacializar ambas celebraciones, mediante la elaboración de cartografías básicas en Sistemas de Información Geográfica (software ArcGis10.5 y Google maps)
- Identificar elementos materiales y simbólicos de ambas celebraciones.

1.2 Metodología

La metodología se ha basado en estudio de casos y trabajo de campo, implicando las siguientes actividades:

- Revisión bibliográfica para establecer el estado de la cuestión.
- Trabajo de campo (enero-febrero 2020), observación directa y entrevistas abiertas a salineros y residentes de la zona.
- Caracterización, construcción de mapas, elaboración de resultados y conclusiones.

2. Marco Teórico

2.1 El paisaje de la sal

El paisaje cultural ha sido definido como el “resultado de la interacción en el tiempo de las personas y el medio natural, cuya expresión es un territorio percibido y valorado por sus cualidades culturales, producto de un proceso y soporte de la identidad de una comunidad” (PNPC, 2012: 25).

Si bien existen diversos tipos de paisajes culturales, es de interés el paisaje cultural de sal, pues son paisajes extremadamente frágiles, tanto por factores externos como internos como por la propia naturaleza de la actividad salinera (Sabaté, 2020). Además, este tipo de paisajes conforma un *Patrimonio Territorial* de un determinado lugar, creando una estructura territorial de componentes tangibles e intangibles interrelacionada que requieren ser tratados de forma holística (Orozco, 2020).

Conjuntamente, el paisaje salinero alberga un inestimable patrimonio material manifiesto tanto en el soporte natural, como también, en el entramado inmaterial que subyace en torno a la sal, pues son paisajes de valor excepcional donde “el patrimonio está vinculado íntimamente con la memoria y la identidad” (Homobono, 2016:39). En efecto, “el grupo, en el momento en que aborda su pasado, siente que sigue siendo el mismo y toma conciencia de su identidad a través del tiempo” (Halbwachs, 2004:87).

2.2 El patrimonio inmaterial en torno a las celebraciones

Patrimonio cultural inmaterial ha sido definido por la UNESCO como los «usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural». (2003:2)

Asimismo, el patrimonio cultural inmaterial es “recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana” (UNESCO, 2003:2). De tal forma, la fiesta popular es un “hecho cultural colectivo que celebra y promueve costumbres, actividades productivas de un lugar” (Herner, 2016:4), un hecho que obliga una mirada temporal, ya que construyen una perspectiva integral como catalizadora de expresiones identitarias (Ramírez, 2015).

Sin embargo, el patrimonio cultural inmaterial es un componente del territorio que todavía no ha sido suficientemente tratado (Herner, 2016) y que además, “es capaz de marcar un espacio con huellas materiales, reflejos de su existencia, o con determinados comportamientos humanos, que tienen un gran significado simbólico e identitario y ayudan a formar el sentido del lugar.” (Herner, 2016:4).

2.3 La espacialidad y dinámica territorial de “lo festivo”

El patrimonio inmaterial se encuentra interrelacionado con las dimensiones tangibles de la cultura, ritualizado en eventos festivos que se contextualizan en un tiempo y en un ámbito espacial determinado (Homobono, 2016). En este sentido el territorio se vuelve espacio festivo en las dinámicas de celebración y siendo una de las características fundamentales el que sean “comunicativos y significativos”, pues así revelan la historia de la ciudad y sus tradiciones (Sabaté, Frenchman & Schuster, 2004).

Por otra parte, existen una serie de características a identificar en los eventos como sus topologías, definidas como: Nodal; Lineal o itinerante; Multi-nodal o policéntrico (Sabaté et al., 2004). Así, una celebración itinerante responde a un evento en los que el movimiento desde un lugar a otro es el elemento clave (Sabaté et al., 2004),

Por ende, debido a que “las tradiciones culturales de una determinada comunidad son tan importantes, o incluso más, que sus monumentos. Conviene pues prestar especial atención a las memorias asociadas a un recurso, evitar que se pierdan, recopilar historias, documentar, interpretar, antes de que desaparezcan esos vestigios” (Sabaté, 2020:42), pues las festividades se regeneran constantemente en un paisaje.

3. Contexto y delimitación de casos de estudio

3.1 Aspectos generales del paisaje salinero de Chile

El paisaje de sal de mar artesanal en Chile, se inscribe en el litoral de la zona central del país, donde se obtiene sal por evaporación solar y el viento en salinas artesanales que datan hace más de cuatrocientos años en el territorio chileno (Román y González, 2019).

En efecto, hay registros históricos de la existencia de las salinas, como en la “Crónica y Relación Copiosa y Verdadera de las costas del Reino de Chile” de Jerónimo de Bibar donde se señala que “hay muy buenas salinas de sal en la laguna que tengo dicho de Topocalma y en Quillota; hay otras muchas partes” (1558:133).

Asimismo, durante la primera mitad del siglo XX, se registraron salinas en toda la zona costera del centro de Chile, tales como las salinas del Convento, Cahuil, Cabeceras, Lo Valdivia, Llico, El tabo o las Cruces, Los Lobos o San Rafael y Pullally (Quiroz, 2010). Sin embargo, hoy el paisaje salinero activo es exiguo y gran parte se encuentra en estado de abandono (Fig.01)

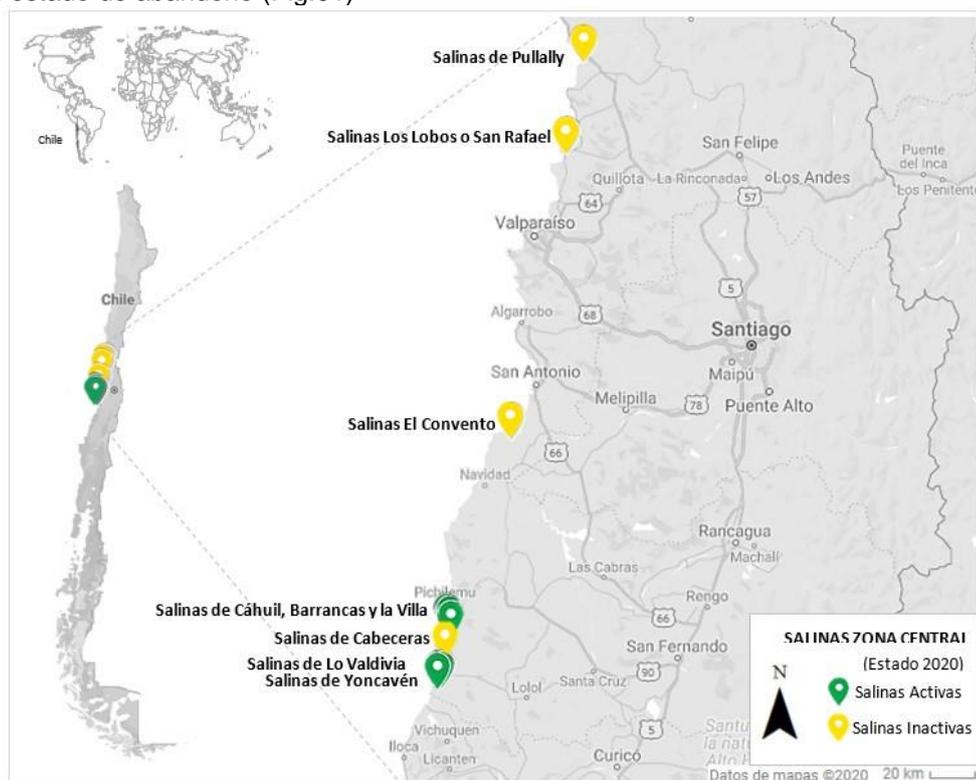


Fig. 01 Salinas de Chile y su estado actual _Trabajo de campo enero /febrero de 2020. Fuente: Elaboración propia sobre Google maps.

De tal modo, el paisaje de la sal es complejo y el abandono de la actividad salinera representa un peligro, pues “si el abandono en sí mismo es una amenaza para el ecosistema, la desaparición del oficio salinero constituye una pérdida aún más dramática, pues deja de existir el conocimiento necesario para recuperar y gestionar adecuadamente este tipo de hábitat” (Carrasco & Hueso, 2012:10). Asimismo, resulta preocupante la pérdida de elementos intangibles como lo son las fiestas o celebraciones en torno a la sal.

3.2 Caso de estudio: Fiesta de la sal (Cahuil) y Fiesta de San Andrés (Ciruelos)

El área de estudio de las fiestas se circunscribe en las localidades de Cahuil y Ciruelos, pertenecientes a la comuna de Pichilemu en la región O'Higgins, Chile. En estas comunidades se encuentran adscritas a las salinas de Cahuil, Barrancas y La Villa, donde su explotación salinera remonta a tiempos prehispanicos.

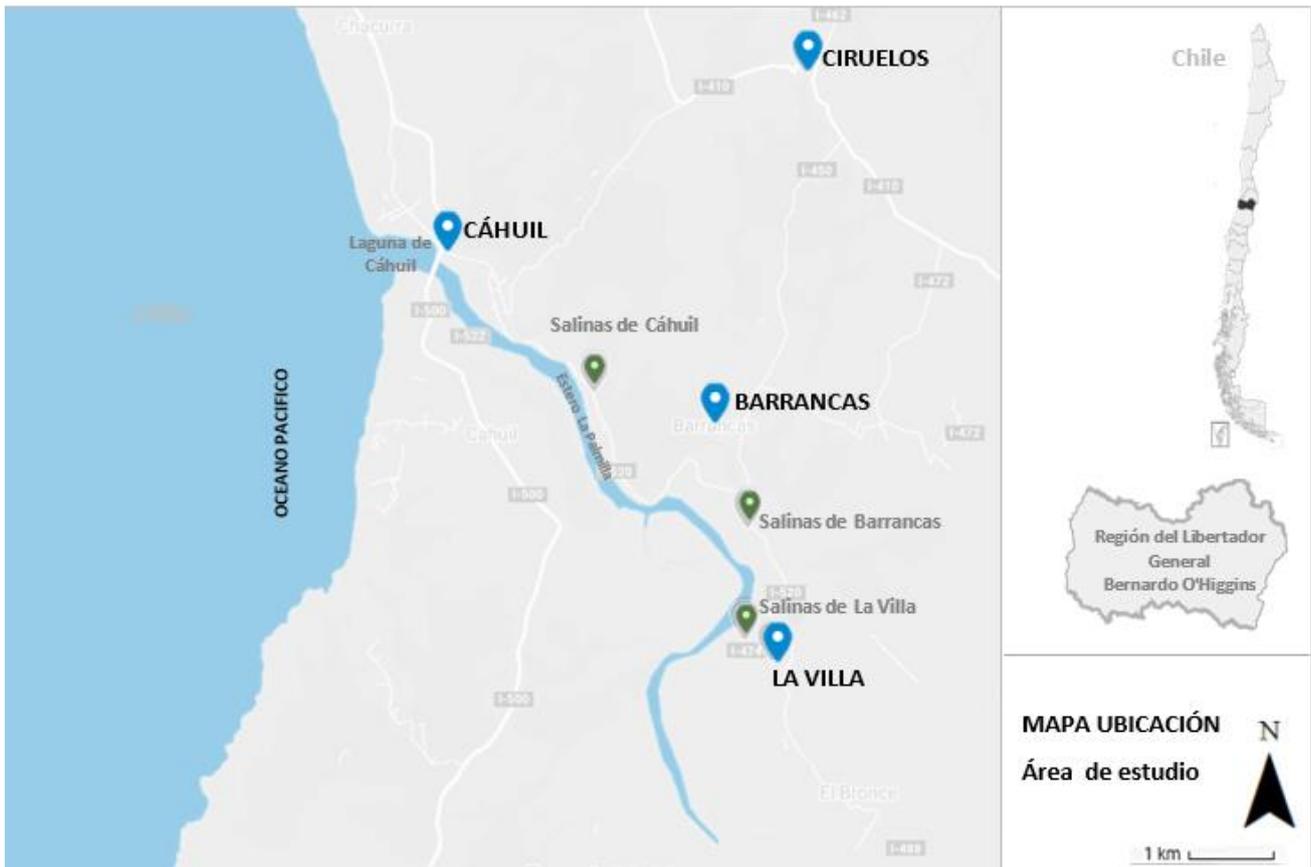


Fig. 02 Mapa delimitación de casos de estudio. Fuente: Elaboración propia sobre Google maps.



Fig. 03 Salinas de Cáhuil (izquierda), Barrancas (centro) y la Villa (derecha). Fuente:Elaboración propia, 2020.

4. Caracterización de la Fiesta de la Sal de Cáhuil

4.1. La antigua celebración

El origen de la fiesta de la sal de Cáhuil reside en la memoria de los residentes, quienes mencionan “de los años treinta que hay fiesta de la sal”; “Cerca del ochenta, desde el ochenta y uno” (H. Martínez, comunicación personal, 24 de febrero de 2020); “Se inició como en el año 2000” (L.A. Guajardo, comunicación personal, 12 de febrero de 2020) e incluso, “solo sé que es muy antigua, no podría decir una fecha, pero tiene una memoria tan antigua como la sal, por eso se celebra” (V. Opazo, comunicación personal, 21 de febrero de 2020).

Esta fiesta estaba ligada a la cosecha, ya que “la fiesta de la sal era porque había trabajo vivo y era visible, como que había porque se estaba cosechando” (Opazo, 2020). Además, tenía un propósito social que buscaba alguna mejora en la infraestructura del pueblo (Fig. 04).

En Cáhuil

FIESTA DE LA SAL: ATRACTIVO PROGRAMA

Con las tradicionales actividades y algunas otras sorpresas se realiza la Semana Cahúilina, que desde hace unos años se celebra con el nombre de FIESTA DE LA SAL, durante la semana del 9 al 15 de febrero.

La información la proporcionó a “PICHILEMU” el

dirigente vecinal Hernán Silva, quien además señaló que el principal objetivo de este año será seguir reuniendo fondos para la compra del sitio en el cual se construirá la sede social.

EXITO

La Fiesta de la Sal, que año a

año ha ido logrando un mayor interés de quienes veranean en ese lindo rincón, distante 13 kilómetros al sur de Pichilemu, junto a la laguna y salinas de Cáhuil, esperó tener igual o mayor éxito de años anteriores.

El dirigente recordó que siempre se han obtenido

buenos resultados económicos, los que han posibilitado a la comunidad local, contribuir a obras de indudable necesidad e importancia para el desarrollo y progreso de sus habitantes.

Desde hace unos años, la Junta de Vecinos de Cáhuil se ha constituido en la más activa y efectiva en lograr, a través de un sostenido trabajo y acciones, un progreso que con orgullo pueden decir “es obra nuestra”.

PROGRAMA

El programa consulta las siguientes actividades: maratón, carrera de botes, fútbol, baby-fútbol, fogatas, festival de la canción, para culminar —dijo el dirigente— con la elección de reina y coronación de la soberana en un baile

Hotel-Hostería “REX”

(frente al mar)

Departamentos baño exclusivo Agua abundante
Especialidades en “frutos del mar”
Estacionamiento propio Abierto todo el año

Avenida Ortúzar 34-Fono 81003
PICHILEMU

Fig. 04 Nota en “El Promaucae” suplemento especial del periódico “Pichilemu” 12 de febrero de 1987 Año 2-Nº5, pág 2 . Fuente: Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.¹

¹ Recurso digital encontrado en <https://www.chadilafken.com/periodicos-y-noticias> y luego corroborado en original en la Biblioteca Nacional de Chile, donde se ha hallado su datación.

La antigua fiesta de la sal en Cáhuil, se extendía durante una semana con diversas actividades, se “hacían carreras en saco, en bote, hacían la noche veneciana. Todos los botes iban adornados e iluminados [...] hacían competencias en las noches y el baile” (Martínez, 2020). Además, “la clausura de esta celebración es llamada la noche veneciana, en donde los Pescadores disfrazan sus botes y navegan por debajo del puente entre velas que flotan por el estero” (Fahrenkrog, 20098:9).



Fig. 05 “Fiesta veneciana” en Cáhuil (s.f) por Williams Castro Arraño. Fuente: Biblioteca pública de Pichilemu.

Asimismo, según indica un salinero era una celebración muy concurrida, pues “venía gente de todas partes de aquí de la zona, de Santiago de todos lados. Se juntaba mucha gente, 400-500 personas todas las noches metidas ahí dentro de la bodega” (Guajardo, 2020).

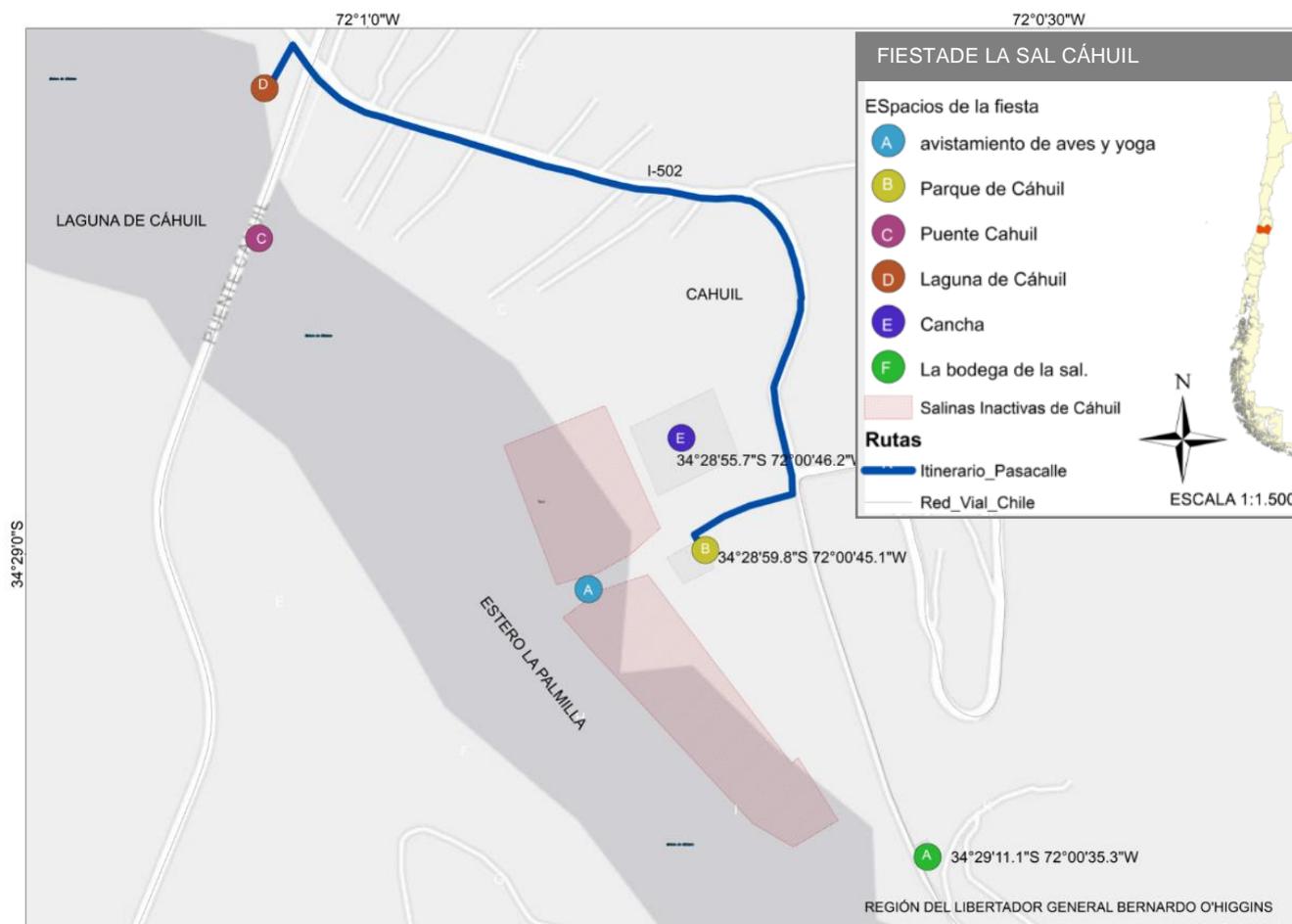
Sin embargo, con el transcurso del tiempo la actividad productiva de gran parte de las salinas del sector de Cáhuil fue decayendo por múltiples causas, principalmente por los cambios del entorno e intervenciones de gran escala en la localidad. En efecto, la construcción del puente de Cáhuil, que por una parte trajo la conectividad a la comunidad, generó también un efecto negativo en estas salinas, pues “más o menos después de que se hizo el puente, ya empezaron a tirar para atrás [...] del 2000 para adelante empezaron a aflojar, a decaer” (Martínez, 2020). De esta forma, la infraestructura marcó un hito en las salinas “porque el puente es el que hizo el cambio [...] con los pilares de hormigón mucha intervención a todo, al flujo de agua, a la entrada” (Opazo, 2020), impidiendo que el paso natural del mar a las salinas.

Además, otra de las repercusiones fue la escasa valoración del producto salinero, produciendo la merma de salineros, así “la fiesta de la sal después del 2010 ya no se hizo ya, porque allá no habían salineros de Cahuil y quien la iba a hacer” (Guajardo, 2020). Por ende, la inactividad productiva de las salinas marcó la desaparición de la cosecha de sal y su co-efecto repercutió en el desinterés por seguir realizando la antigua fiesta de la sal.

4.2 La reinención de la fiesta de la sal de Cahuil

A pesar de las diferentes circunstancias que llevaron a la inactividad de las salinas en Cahuil², la fiesta de la sal se ha retomado desde el 2018, por la Agrupación Gremial de Salineras y Salineros de Chile, la junta de vecinos N°3 de Cahuil, la organización comunitaria Promaucaes y la asociación Culebra de Sal.³ De esta forma, la fiesta se ha regenerado con un sentido comunitario y cultural, ya que “esta fiesta tiene que ver con una conciencia ambiental sobre todo y el cuidado del lugar y con un carácter comunitario [...] propiciar y promover relaciones que tengan en común el cuidado del lugar y de la memoria del lugar” (Opazo, 2020)

4.3 La dinámica territorial itinerante de la actual fiesta de la sal



cercanas a la desembocadura del estero.

³ La fiesta de la sal fue inscrita en el año 2018 en INAPI (Instituto Nacional de Propiedad Industrial de Chile), por José Andrés Urrea Nazar, en representación de Asociación Gremial De Salineras y Salineros De Chile. N° de registro 1286820.

Fig. 06 EspacIALIZACIÓN del Itinerario de la fiesta de la sal en Cáhuil. Fuente: Elaboración propia.

La fiesta de la sal de Cáhuil plantea una reinención en torno a sus dinámicas espaciales-territoriales, pues hoy se trata de una celebración itinerante que busca la puesta en valor del paisaje local, desde el medio natural hasta la revalorización de los espacios públicos. Así, su dinámica en movimiento pone en escena componentes materiales como el parque, la avenida principal I-520, el puente y la Laguna de Cáhuil. En ellos, se realizan actividades que otorgan una nueva narrativa festiva, promoviendo la interacción con el medio natural y urbano.

Además, el tramo por donde se despliega la celebración es donde se concentra la comercialización de la sal en Cáhuil, ya que el sector se ha consolidado como “salina comercializadora” de la sal que proviene del sector de Barranca, La Villa o incluso, sal de las salinas de Lo Valdivia que se vende en este sector.

De esta forma, la realización del pasacalle “sal al carnaval” integra a residentes y visitantes direccionado a la inclusión del turismo, pues “generar una propuesta callejera implica eso, como que todos los que están trabajando, los que no, los grandes, los chicos, los abuelos, todos puedan disfrutar de lo que va pasando” (Opazo, 2020).

Por tanto, esta celebración pone en escena no solo componentes espaciales del territorio y la inclusión turística, sino que también, su patrimonio inmaterial en la expresión oral, gastronomía, música, el mensaje de protección a la boca de mar, relevando dimensiones intangibles de la celebración de este paisaje.

4.3.1 Elementos simbólicos de la celebración

De la antigua celebración de la sal se han identificado componentes que refieren a espacios físicos aún existentes en el lugar, como la bodega de la sal donde realizaban los bailes, la cancha o la misma laguna pues, “había carreras de bote, había maratón, había futbolito de las mujeres, había futbol de los hombres” (Guajardo, 2020).



Fig. 07 Registro de la Bodega de sal en 1980. Fuente: Maria del Pilar Martínez.



Fig. 08 Bodega de sal actual que se utilizaba para el baile de la fiesta. Fuente: Elaboración propia, 2020.

La fiesta actual de la sal en Cáhuil hace una reinvencción mediante elementos materiales simbólicos destinados a la niñez, como máscaras, comparsas y juegos donde participan niños de la localidad, con el propósito de recuperar y recrear la memoria de la festividad.



Fig. 09 Fiesta de la sal en Cáhuil. Fuente: Elaboración propia, 2020.

4.4 Relación de la fiesta con la actividad salinera

La actual fiesta de la sal no presenta la participación de salineros como lo hacían en antaño, sin embargo, es la comunidad de Cáhuil la que celebra el tiempo de promoción de la sal, pues Cáhuil se ha fortalecido como la principal salina de comercialización de la sal en la zona.

En efecto, un salinero entrevistado manifiesta que la fiesta de la sal “es distinta ya, no hacen tantas cosas como hacían en Cáhuil, hacen por un día no más” (Guajardo, 2020). Por lo cual, se trata de una fiesta en evolución que puede seguir transformándose y adquiriendo nuevos procesos culturales de la comunidad.

5. Caracterización de la Fiesta San Andrés (Ciruelos)

5.1. Origen de la celebración

La religiosidad salinera se encuentra presente en actividades como cuaresma, novenas, semana santa o bien, el día de la inmaculada Concepción (Carrasco & Lillo, 2008). Asimismo, una de las fiestas religiosas de mayor relevancia en la localidad es la del patrono de Cáhuil, San Andrés de Cáhuil (Carrasco & Lillo, 2008).

En la visión católica-cristiana San Andrés proviene de una familia de pescadores, razón por la cual en 1854 la aldea de Ciruelos adoptó la condición de parroquia en honor al santo, ya que el arzobispo Rafael Valdivieso reconoció que muchos de sus habitantes eran pescadores, o bien se dedicaban a labores relacionadas con la extracción de sal identificándose como salineros (Ministerio de Bienes Nacionales de Chile, 2016).

La imagen de San Andrés fue encargada en 1865 a España por la arquidiócesis de Santiago, trasladándose desde allí a Ciruelos. La imagen del santo desembarcó en el puerto de Valparaíso, trasladándose posteriormente a Santiago iniciado el itinerario desde ahí hasta la costa sur del valle de Colchagua, en donde el primer destino fue la localidad de Pelequén. Así, la imagen del santo fue escoltada por una comitiva de

personas a pie y a caballo, transportado en andas hasta llegar a los Ciruelos. (Ministerio de Bienes Nacionales de Chile, 2016).

Actualmente, la celebración de San Andrés sigue siendo relevante, pues según cuentan algunos salineros “es el protector de la localidad puesto que fue el primer lugar donde estuvo asentada la imagen traída de España” (Carrasco & Lillo, 2008:84). De hecho, “San Andrés, venía destinado a Cáhuil, pero no tenía iglesia, y la iglesia de aquí estaba y aquí quedo” (G. Carreño, comunicación personal, 14 de febrero de 2020).



Fig. 10 Notas de prensa sobre San Andrés, Periodico “Pichilemu” 7 de noviembre de 1986 , N°16-AÑO-III ,pág 2 . Fuente: Biblioteca Pública de Pichilemu.

5.2. Dinámica itinerante de la fiesta de San Andrés

La dinámica de la celebración comienza con el recorrido de la imagen de San Andrés con tres meses de antelación a la celebración final del día treinta de noviembre. La peregrinación, parte en la iglesia de Ciruelos y luego la imagen es llevada por once capillas de sectores rurales, donde permanece una semana en cada una. El recorrido se realiza en este orden: Quebrada de Nuevo Reino, Nuevo Reino, Las Comillas, Cáhuil, Barrancas, La Villa, Pañul, Rodeillo, Alto Ramírez, Espinillo y Ciruelos.

El regreso de la imagen del santo a Ciruelos se ejecuta mediante la “Cabalgata de San Andrés”, donde participan huasos de las zonas cercanas y también, algunos salineros que acompañan en la peregrinación a caballo, hasta la gran festividad en la iglesia de Ciruelos.

La festividad tiene un alcance territorial desplegado en once hitos simbólicos que son las capillas. La relación espacial del itinerario con las salinas, aparece en el tramo E (Capilla de Cáhuil), F (Capilla de Barranca) y G (Capilla de la Villa) (Fig.11), comprendiendo siete kilómetros por la ruta I-520, donde se despliega la peregrinación que se sobrepone a la ruta “comercial” de la sal, pues es por este camino donde se extiende la venta de sal de las salinas de Cáhuil, Barrancas y La Villa. La peregrinación por este tramo es durante octubre,

fecha que coincide con las actividades de limpieza y preparación de las salinas, integrando al paisaje salinero en el circuito festivo de la romería.

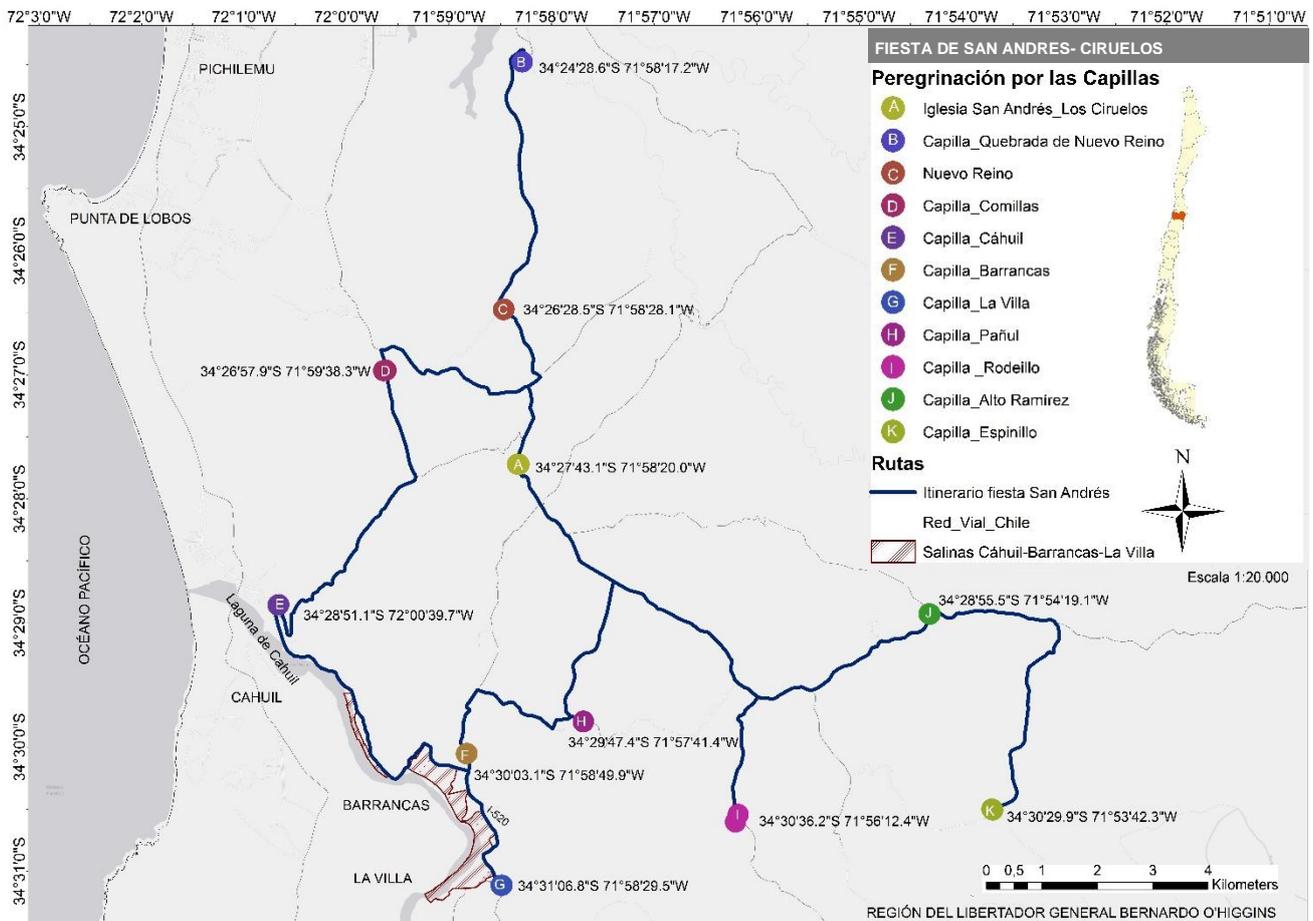


Fig. 11 Espacialización del Itinerario fiesta de San Andrés 2020. Fuente: Elaboración propia.

5.2.1 Elementos simbólicos de la celebración

Dentro de los principales elementos materiales de la fiesta, está la puesta en valor del espacio público mediante el vínculo socioespacial de la comunidad en la “calle” como un elemento icónico, eje comercial de la sal y también, como el eje festivo donde se realiza la romería de San Andrés.



Fig. 12 Fiesta y cabalgata de San Andrés. Fuente: E.Araneda, 2019.

Además, once capillas conforman los hitos tangibles de la romería en cada comunidad. En el sector salinero, se prepara el recibimiento del santo en las capillas de Cáhuil, Barrancas y La Villa.



Fig. 13 Capillas de Cáhuil, Barrancas y La Villa. Fuente: Elaboración propia, 2020.

5.3 Relación de la fiesta con la actividad salinera

La festividad de San Andrés es percibida como una instancia de integración de las comunidades, ya que, durante la celebración, la localidad recibe a visitantes y comerciantes de diversas partes del país. Además, en esta celebración participan salineros antiguos acompañando al santo en la “cabalgata de san Andrés” o bien, “salineros de forma particular con su familia y todos sectores” (D. Silva, comunicación personal, 14 de febrero de 2020). Cabe mencionar que si bien la celebración es una fiesta tradicional del sector que se ha mantenido en el tiempo, sufre procesos de adaptación y cambio cultural (Carrasco & Lillo, 2008).

6. Resultados

Conforme a la caracterización de las celebraciones, se ha podido determinar lo siguiente:

Origen de las celebraciones. Si bien ambas fiestas son de distinta naturaleza, sus memorias muestran signos de identidad del lugar, pues datan de tiempos pretéritos, operando en la consolidación y construcción de imaginarios actuales mediante sus huellas en el territorio.

El espacio “comunicativo” de la celebración. Las fiestas itinerantes no sólo desprenden la memoria intrínseca de la celebración, sino que plasman una nueva perspectiva de la ciudad desde lo festivo, conformado nexos entre espacio-tiempo-lugar a modo de fragmentos, que permite establecer diálogos comunicativos entre sus símbolos y el territorio en el marco de la celebración.

Componentes festivos. El recorrido de cada celebración pone en valor distintos símbolos, otorgando una lectura dinamizadora de lo permanente v/s efímero, lo material v/s lo simbólico, construyendo una dialéctica entre componentes tangibles e intangibles en el marco del paisaje de la sal.

Dinámica festiva y ciclo productivo salinero. La estructura socio-espacial en el contexto festivo ha expuesto diferentes narrativas, pues ambas fiestas interaccionan en ciclo productivo de la actividad salinera en momentos distintos (preparación de salinas o cosecha), reflejando la identidad vinculada al paisaje de la sal. Además, las celebraciones ofrecen una lectura sincrónica de otras funciones del lugar, pues se yuxtaponen como articuladoras de actividades turísticas, comerciales, sociales, conformando un soporte dinamizador y de interconexión del entorno en general.

Finalmente, resulta fundamental la autenticidad del evento, pues asegura la perdurabilidad y participación de residentes y visitantes en el tiempo.

7. Reflexiones finales

Las dinámicas territoriales festivas, carecen de identificación pudiendo ser un foco de interés, ya que las fiestas son recursos donde se desprende la propia naturaleza e identidad del lugar, dinamizando el paisaje cultural y también, las diversas funciones territoriales en torno al mismo.

Se estima que el aporte de este estudio radica en visibilizar componentes intangibles que subyacen en el paisaje, pues contribuye al conocimiento de fiestas-territoriales que permanecen vigentes y en constante evolución, indispensables para el entendimiento territorial del paisaje de la sal en Chile.

Será necesario, continuar profundizando en estos ámbitos de estudios, ya que resulta fundamental la identificación de los componentes inmateriales que subyacen en el paisaje, pues las celebraciones son construcciones dinámicas, que muestran una dimensión simbólica y territorial del paisaje cultural.

BIBLIOGRAFIA

Obra completa

BIBAR, J. DE, 1966 [1558] *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile*. Santiago: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina.

BUSTAMANTE, C. (2011). Informe diagnóstico. Elaboración de expediente para la declaratoria de Zona típica, las salinas de Cahuil.

CARRASCO, S. & LILLO, C. (2008). *Sal y Memoria: Los Antiguos Salineros de Cahuil*. Santiago: Mosquito Comunicaciones.

DE EUROPA, C. (2000). Convenio europeo del paisaje. *Florença, Italia*.

FAHRENKROG, K. (2009). *SALINAS DE CAHUIL Una etnografía sobre la actividad salinera en Cahuil, Barrancas y La Villa*. Tesis de grado. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

HALBWACHS, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

MINISTERIO DE BIENES NACIONALES DE CHILE, (2016). *Ruta Patrimonial N° 70 Libertador General Bernardo O'Higgins. Fiestas tradicionales y populares del centro*. Chile.

PNPC, 2012. *Plan Nacional de Paisaje Cultural*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de España.

QUIROZ, D. (2010). *Los salineros de las costas de Chile central. Historia, sistema productivo y herramientas*. Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales. Chile.

SABATÉ, J., FRENCHMAN, D., & SCHUSTER, J. M. (2004). Llocs amb esdeveniments: Event Places. *Barcelona: Universidad Politècnica de Catalunya. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori: MIT. City Design and Development of Urban Studies and Planning, DL*.

SAUER, C. (1925). The morphology of landscape. *University of California Publications in Geography*, 2 (nº 2). Berkeley.

UNESCO. (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. París.

Ponencias, congresos, conferencias y seminarios

CARRASCO J. & HUESO, K. (2012). La actividad productiva como sostén directo de un paisaje y su biodiversidad: El caso de la producción de sal por evaporación solar. 11º Congreso Nacional de medio ambiente (CONAMA 2012), Madrid, 26-30 noviembre.

HERNER, M. T. (2016). Patrimonio cultural inmaterial y turismo: fiestas populares como organizadoras del territorio. XXIII Encuentro Nacional de Profesores de Geografía. Instituto Superior Nuestra Señora del Carmen, Argentina, 1-4 septiembre.

ROMÁN, E. (2014). *Las salinas en el territorio: paisaje y patrimonio*. VII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio. Madrid, España.

ROMÁN, E. & GONZÁLEZ, M. (2019). Tecnologías de información geográfica para la gestión del Patrimonio Territorial: los paisajes culturales de la sal en Chile. En "XI Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Santiago de Chile, junio 2019". *Barcelona: DUOT*.

Revistas

HOMOBONO, J. (2016). Memoria, identidad y patrimonio marítimo inmaterial festivo en el litoral vasco”, *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 8, pp. 37-68.

OROZCO-SALINAS, K. (2020). Patrimonio territorial: Una revisión teórico-conceptual. Aplicaciones y dificultades del caso Español. *Urbano*, 23(41), 26 - 39. <https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.41.02>

RAMÍREZ, Y. (2015). Las fiestas populares tradicionales, reflejo de la identidad cultural de las comunidades. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 5, pp.1-7.

SABATÉ, J. (2020). Las salinas, algunos retos como paisaje cultural. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, 0(129), 38-46. DOI:<https://dx.doi.org/10.20868/ciur.2020.129.4403>

Fuentes electrónicas

Festividades y actividades tradicionales. Ilustre municipalidad de Pichilemu, Chile: <https://www.pichilemu.cl/turismo/festividades-y-actividades-tradicionales/> (Consulta: 02/02/2020).

UNESCO: <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-cultural-inmaterial> (Consulta: 03.01.2020)